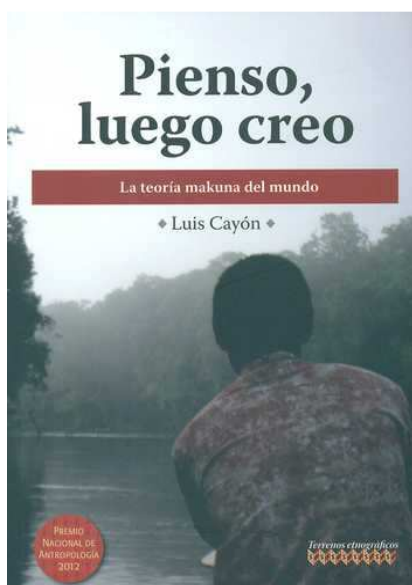


## Reseña

*Pienso, luego creo. La teoría makuna del mundo*  
**Cayón, Luis (2013)**  
**Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia**  
**464 p. ISBN: 9789588181967**

Laura Codina Casas  
Laia Llinàs Bertran  
*Universitat de Barcelona (UB)*



Luis Cayón (Colombia, 1973) se graduó en Antropología por la Universidad de los Andes (1998) y se doctoró en Antropología Social por la Universidad de Brasilia, donde actualmente ejerce como profesor. Su investigación doctoral (2010), que resultó en *Pienso, luego creo*, se basó en quince años de estudio etnográfico de la cosmología makuna, abordando diversos aspectos de ésta para promover su difusión ante una cultura hegemónica que amenaza con disolverla. Se trata de una experiencia etnográfica compartida con el pueblo, un diálogo que permite crear inteligibilidad mutua.

La comunidad indígena se ubica entre los ríos Apaporis y Pirá Paraná en Colombia. Es una comunidad de 600 personas, con una epistemología del universo regido por el “Pensamiento”, el conocimiento tradicional de los chamanes jaguares del yuruparí, que defiende el papel de los lugares en la constitución de la persona por medio del chamanismo. Las relaciones ecológicas de la realidad invisible (en el “Pensamiento”) se proyectan en la realidad visible, dando forma material y vitalidad a los elementos del cosmos.

La introducción de la obra nos presenta el caso de los makuna, basándose en las diversas producciones etnográficas sobre ésta y otras culturas amazónicas cercanas. El autor nos cuenta cómo se interesó en la comunidad y describe, de manera muy cercana, su experiencia personal hasta la llegada al pueblo: presenta dudas que tiene durante el trabajo de campo y sus preocupaciones por los cambios en la comunidad.

El primer capítulo describe con profundidad la historia del pueblo y los problemas que implicó la colonización por parte de españoles y portugueses: el abuso de los blancos a los indígenas por la explotación del caucho. Esto provocó el descendimiento de las comunidades por los ríos y la situación de estas en nuevas localizaciones. Así mismo, los maestros y doctores blancos perjudicaron la organización social makuna y fueron culpados del desorden del mundo. La poca cohesión entre pueblos indígenas trajo guerras permanentes, pero con el tiempo y como reacción a los abusos, decidieron juntarse y reducir diferencias identitarias para unir fuerzas y crear un ordenamiento territorial contra el Estado colombiano, que en 1991 les permitió, gracias a la nueva Constitución, que ellos mismos crearan sus leyes y se distribuyeran los fondos monetarios, hecho que muestra una organización indígena muy importante.

El segundo capítulo desarrolla las unidades cosmoproductoras, basadas en las relaciones de parentesco entre las comunidades indígenas próximas. Estas están estructuradas en función de una mitología amerindia: el exilio de Popeyaká y el mito de las flautas mágicas, la recuperación de las cuales implicó la recuperación de la cultura. A partir de este mito, se forma la configuración actual del sistema regional.

El tercer capítulo focaliza en el parentesco e intenta desmenuzar las relaciones implícitas en el sistema de alianza segmentaria. Junto con el parentesco, se explica el mito y la creación de costumbres.

El capítulo cuatro explica la maloca cosmos: un espacio sagrado que representa la vida misma. El autor consigue salvar la quiebra antropológica sobre la idea de universo y cosmos de la mejor manera posible: adentrando el lector en el mundo estudiado, siendo un puente entre culturas. En este mismo capítulo, se muestran otras quiebras menores: la concepción del espacio de los makuna y sus lugares sagrados, la falta de noción de territorialidad, y la fractalidad con la que conciben el mundo.

El quinto capítulo hace referencia a los componentes del mundo makuna constituidos, primeramente, por yuruparí: un fluir de vitalidad infinito que toma la forma de la vida de todo aquello que constituye el orden del cosmos, de todo tipo de seres y elementos naturales que son concebidos como vivos (animismo) y que ejercen una función fundamental en la reproducción y negociación de la vida. Esto supone un revés de la teoría del modelo del intercambio energético de Reichel-Dolmatoff, que concibe el pensamiento makuna como un intercambio energético, “finito y recíproco entre los humanos y la naturaleza”. (297)

Para que se dé la interrelación entre los componentes ecológicos, se debe atender a las nociones de tiempo y espacio. El tiempo es concebido por la diferenciación de cuatro épocas promovidas por los rituales yuruparí, realizados por toda la comunidad. Y el espacio comprendido por las nociones de realidad invisible y visible que el “Pensamiento” de los chamanes gestiona.

En el sexto capítulo Cayón expone la noción de persona, una agencia poseedora de intencionalidad y conciencia reflexiva. Los makuna atribuyen esta facultad a los objetos rituales del yuruparí, a los animales, la maloca, los espíritus de los lugares, etc. En el mismo capítulo, se explica cómo se genera la vida humana, las diferentes etapas de la vida social del individuo y la relación de los individuos con el medio, que permiten el proseguir de la vida y del orden del cosmos.

El séptimo capítulo profundiza mucho más en el mecanismo de producción del universo relacionándolo con la organización de la vida social y de las profesiones. Estas últimas son entendidas como una de las unidades cosmoproductoras porque, interrelacionadas, permiten la generación y reproducción de los ciclos vitales de cada época y de cada elemento.

Cayón dialoga con Descola y Viveiros de Castro en referencia a las nociones de animismo y perspectivismo, debido a que las relaciones de los makuna con el medio son relaciones sociales dado el animismo que caracteriza la cultura de la comunidad. Por otro lado, la postura perspectivista nos permite evitar la visión etnocéntrica de la paridad epistémica en la distinción entre naturaleza y cultura (Descola y Latour) propio de la cultura occidental y comprender el giro ontológico sobre la cultura makuna.

Como justificación de la etnografía, el autor pone de manifiesto la grave vulneración de la cultura makuna respecto al impacto de las formas de vida y profesiones de fuera de la comunidad, puesto que cada vez hay menos indígenas que se hagan cargo de las profesiones ancestrales y fundamentales para sostener la cosmología.

Cayón ha conseguido reproducir meticulosamente la cosmovisión makuna, planteando contrastes con otros estudios etnográficos. Sin embargo, un exceso de puntualizaciones y detalles y el intento de abarcar toda la cultura hacen que el libro sea muy denso. Por otro lado, su franqueza al reconocer dificultades durante la etnografía y el imposible acceso a ciertos conocimientos de la cultura, aproximan al lector a su experiencia personal y a los retos de la profesión. Es una obra muy recomendable para estudios específicos sobre los makuna y tribus indígenas del Amazonas.

### **Referencias:**

- ARHEM, K. (2001) “Ecocosmología y chamanismo en el Amazonas: variaciones sobre un tema”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 37, pp.268-288.
- DESCOLA, P., PALSSON, G. (1996) *Nature and Society: Anthropological Perspectives (European Association of Social Anthropologists)*, Londres: Psychology Press.
- VIVEIROS DE CASTRO, E. (1996) “Images of nature and society in Amazonian ethnology”, *Annu. Rev. Anthropology* 25, pp. 179–200.
- RAMOS, A.R. (2012). “The Politics of Perspectivism”, *Annual Review of Anthropology* 41, pp. 481–94.

© Copyright *Laura Codina Casas I Laia Llinàs Bertran*, 2017

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2017

Fitxa bibliogràfica:

CODINA CASAS, Laura i LLINÀS BERTRAN, Laia (2017), Ressenya: “*Pienso, luego creo. La teoría makuna del mundo de Luis Cayón.*”, *Quaderns-e de l’Institut Català d’Antropologia*, 22 (1), Barcelona: ICA, pp. 221-224. [ISSN 169-8298].

